

El objeto de esta valoración es *Platero y yo*, obra cumbre de Juan Ramón Jiménez. Publicada en 1914 y completada en 1917, esta prosa poética modernista marcó una transición entre la novela de este movimiento y la de todas las corrientes posteriores.

El tema principal es la vida del burro Platero, el cuál actúa como un intermediario entre el yo y la realidad externa. Esto permite al autor establecer relaciones con el mundo exterior y transmitir su crítica a la sociedad. Otro de los grandes temas de este libro es el dolor. Un dolor físico, reflejado cuando Platero es herido y su sangre se transmite por toda la naturaleza, representando el sufrimiento de los hombres. También un dolor moral que le transmiten a Juan Ramón Jiménez las injusticias sociales, representadas en múltiples experiencias, desde las referidas al comportamiento y las costumbres, hasta las reflexiones acerca de los problemas trascendentales de la humanidad. Otras veces, el libro destaca la “espiritualidad” olvidada por la fealdad, mediante la aparición de seres deformes y una naturaleza más embellecida. También la muerte que expresa falta de armonía universal, o la enseñanza de la naturaleza son otros de los temas destacables.

Su estilo elaborado conlleva una depuración de la poesía modernista para conseguir una obra profunda. En la misma predomina un narrador protagonista, que cuenta los hechos en 1<sup>a</sup> persona. Esta va ligada a la segunda (Platero), con quien entabla un diálogo en el que la respuesta es lírica. El libro tiene una gran riqueza poética y desprende subjetividad. Las evocaciones al pasado y las alusiones al presente se representan mediante sensaciones que responden a la libertad artística.

En conclusión, Juan Ramón Jiménez buscaba con esta obra representar las injusticias de la realidad que le rodeaba y, con ello, hacer reflexionar al lector. Hoy en día, un siglo después, *Platero y yo* sigue mostrando qué rasgos de aquella sociedad española siguen presentes en la actual.